

SOCIEDADES Y FAMILIAS FELICES O INFELICES – UNA VISIÓN MODÉLICA DEL HOMBRE FAMILIAR

José Joaquín Pérez Krumenacker
Universidad Técnica Federico Santa María (Valparaíso, Chile)

Resumen

Hace ya un par de años, aprendí que según Tolstoi: “todas las familias felices se parecen unas a otras; pero cada familia infeliz tiene un motivo especial para sentirse desgraciada”.

¿Hay entonces una forma única de lograr la felicidad familiar e infinitas formas de lograr la infelicidad?

Para tratar de responder esa pregunta, pretendo proponer una nueva forma modélica de pensar el Hombre Familiar, relacionándolo con “la versión actualizada” del Hombre Social que “traté de presentar” en el XXI Congreso de la ACMS, en El Ateneo de Madrid y en Almería el 2016; y luego en Puebla el 2017.

Si aceptamos que el hombre personal y social es una combinación entre el hombre poderoso, el hombre conocedor, el hombre sabio y el hombre santo que lo componen: Nuestro Hombre Familiar es también una combinación de esos mismos hombres, salvo que a nivel familiar se manifiestan además como jóvenes, adultos, ancianos y niños.

La persona humana parece evolucionar de líder a especialista a sabio a santo; e involucionar de fanático a ideólogo a erudito a autoritario.

Del mismo modo lo humano parece evolucionar de la tecnología a la ciencia a la filosofía a la religión y de lo colectivo a lo individual a lo comunitario a lo personal, o involucionar en sentido contrario.

Es posible reconocer los siguientes tipos de grupos humanos:

1. Colectivos de individuos dependientes
2. Ambientes de individuos independientes
3. Comunidades de personas interdependientes

4. Ambientes de personas trascendentes

¿Serán las familias y las sociedades “más felices” si son más cercanas al último tipo (4) y “más infelices” si son más cercanas al primer tipo (1) de los grupos anteriores?

En este particularmente complejo tiempo, de este siempre complejo mundo nuestro, caracterizado por la globalización exclusiva de la dimensión económica:

La tecnología, el poder y la economía, subordinan e instrumentalizan globalmente a la ciencia, el conocimiento y la política; la filosofía, la sabiduría y la cultura; y la religión y la santidad.

Si miramos ahora la sociedad humana en general y la familia humana en particular, desde el punto de vista de la calidad de sus comunicaciones, podemos decir que hay sociedades y familias humanas que: no se comunican, abusan, monologan, dialogan, sirven, educan, se entregan o llegan a ser lo que están llamadas a ser. Esta última mirada desde un modelo de las comunicaciones humanas es el propósito de esta ponencia.

Si bien “la felicidad” colectiva, individual, comunitaria o personal parece no existir, y según los filósofos aztecas sólo existen “vidas personales únicas que vale o no vale la pena vivirlas”, podemos proponer una definición parabólica de una familia feliz:

Una “familia feliz” es como una ronda de personas trascendentes que danzan y cantan alegremente alrededor de una hoguera, que mantienen encendida y comparten con otras rondas y personas a su alrededor, mientras protegen en su interior, a sus miembros más débiles: sus ancianos, sus enfermos y sus niños.

Palabras Clave: pensamiento modélico, comunicaciones humanas, felicidad, infelicidad, evolución, involución

1. Introducción

Un bloguero español <<https://blogs.lne.es/luisarias/2012/01/23/familia/>> me enseñó hace unos años, que Tolstoi, en su Ana Karenina, arranca diciendo que “todas las familias felices se parecen unas a otras; pero cada familia infeliz tiene un motivo especial para sentirse desgraciada”.

Si lo que afirma Tolstoi es cierto: ¿Hay entonces una forma única de lograr la felicidad familiar e infinitas formas de lograr la infelicidad?

Tratando de responder esa pregunta básica, mi ponencia pretende proponer una nueva forma de pensar, entender y explicar la felicidad social y familiar, para las nuevas formas de convivencia, que los retos de esta compleja sociedad global, caracterizada por la inseguridad y la desigualdad, parecieran imponer a la sociedad y la familia humana contemporánea.

Para ello, propongo pensar modélicamente, un tema tan complejo como el Hombre Familiar en relación con “la versión actualizada” del Hombre Social que “traté de presentar” en el XXI Congreso de la ACMS, en El Ateneo de Madrid y en Almería el 2016; y luego en Puebla el 2017.

El modelo de lo humano que respalda este trabajo, se da por conocido y por lo tanto no es el objetivo de mi ponencia ni de su presentación. Esta vez, solo pretendo ejemplificar el uso del pensamiento modélico.

Como decíamos entonces, el pensamiento modélico, debe ser entendido como diseñar, adaptar o simplemente elegir y luego probar y afinar, un modelo integral y coherente de nuestra humanidad, y a continuación, “atreverse a dejarlo pensar por sí solo, siguiendo sus propias reglas internas”.

También decíamos que el hombre social tiene cuatro dimensiones: económica, política, cultural y religiosa; y, sin embargo, traté de decir que no tiene una “dimensión social” propiamente tal, ya que, por ser un ser social, todo lo humano es social.

Del mismo modo, el Hombre Familiar célula básica del hombre social, aunque tiene esas mismas cuatro dimensiones, tampoco tiene una “dimensión familiar” propiamente tal, ya que todo lo humano es familiar y a través de ello social.

Por su parte el atomizado hombre solitario, que temporalmente no es o no se siente un ser social ni un ser familiar, aunque se considera digno de estudio, no es el tema de este trabajo.

Si aceptamos que el hombre social: vecinal, local, regional o global es en cualquier momento una combinación entre el técnico hombre poderoso/económico, el científico hombre conocedor/político, el filósofo hombre sabio/cultural y el religioso hombre santo que lo componen. Entonces, podemos decir que el Hombre Familiar es también una combinación de ese mismo tipo ya que está compuesto esencialmente por los mismos cuatro seres humanos, salvo que a nivel familiar y personal se manifiestan, más allá de sus roles, como nasciturus, jóvenes, adultos, ancianos y niños (evangélicos).

En las ecuaciones humanas, se propone una tipología humana según la importancia relativa de los cuatro atributos básicos del potencial humano: poder, conocimiento, sabiduría y santidad. De ahí se puede intuir que el hombre económico es líder o autoritario, el hombre político es especialista o erudito, el hombre cultural es sabio o ideólogo y el hombre religioso es santo o fanático.

Según el modelo de lo humano, la persona evoluciona de líder a especialista a sabio a santo; e involuciona de fanático a ideólogo a erudito a autoritario.

Análogamente, lo humano evoluciona de la tecnología a la ciencia a la filosofía a la religión y de lo colectivo a lo individual a lo comunitario a lo personal, o involuciona en sentido contrario.

Es posible reconocer los siguientes tipos de grupos humanos de menos a más evolucionados:

1. Colectivos de individuos dependientes, o bases de poder, cuyos valores más elevados son el respeto, la igualdad, la templanza, la conciencia estética y la fe.
2. Ambientes de individuos independientes, o bases de conocimiento, cuyos valores más elevados son la coordinación, la libertad, la prudencia, la conciencia lógica y la esperanza.
3. Comunidades de personas interdependientes, o bases de sabiduría, cuyos valores más elevados son la acogida, la unidad, la fortaleza, la conciencia ética y la caridad.
4. Ambientes de personas trascendentes, o bases de santidad, cuyos valores más elevados son la entrega, la fraternidad, la justicia, la conciencia mística y el amor.

Se puede afirmar entonces, sin temor a equivocarse que las familias y las sociedades “son más felices” si son más cercanas al último tipo (4) y “son más infelices” si son más cercanas al primer tipo (1) de los grupos anteriores.

En un mundo en permanente involución como el nuestro, no es de extrañar que la inseguridad que provocan: el abuso, la dependencia, el autoritarismo, la erudición, el ideologismo, el fanatismo, la desigualdad, la esclavitud, la desunión, la enemistad, el hambre, el desempleo, la incultura, la insensibilidad, la guerra, la revolución, la crisis y el caos; sea la tónica del difícil tiempo que a la humanidad le ha tocado vivir desde siempre a lo largo de su historia.

Además, en este particularmente complejo tiempo del ya complejo mundo nuestro, cuya particularidad es la globalización exclusiva de la dimensión económica; la tecnología, el poder y la economía, subordinan e instrumentalizan globalmente a la ciencia, el conocimiento y la política; la filosofía, la sabiduría y la cultura; y la religión y la santidad.

Si miramos ahora la sociedad humana en general y la familia humana en particular, desde el punto de vista de la calidad de sus comunicaciones, podemos decir que hay sociedades y familias humanas que: no se comunican, abusan, monologan, dialogan, sirven, educan, se entregan o llegan a ser lo que están llamadas a ser. Esta última mirada es el propósito de esta ponencia.

Si bien “la felicidad” colectiva, individual, comunitaria o personal parece no existir, y según los filósofos aztecas <<https://aeon.co/ideas/what-the-aztecs-can-teach-us-about-happiness-and-the-good-life>> solo existen “vidas personales únicas que vale o no vale la pena vivirlas”, podemos proponer una definición parabólica de una familia feliz: Una “familia feliz” es como una ronda de personas trascendentes que danzan y cantan alegremente alrededor de una hoguera, que mantienen encendida y comparten con otras rondas y personas a su alrededor, mientras protegen en su interior, a sus miembros más débiles: sus enfermos y sus ancianos que enseñan y cuentan cuentos a los niños.

2. Un breve repaso gráfico del modelo

Ver Figuras A, B, C, D, E, F, G y H de abajo

Pensamiento modelico – Dimensiones

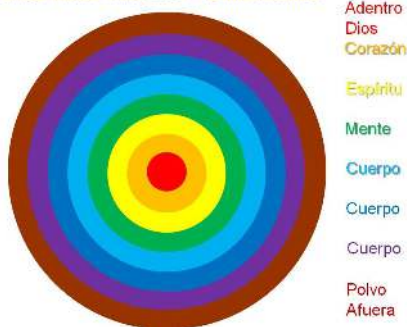


Figura A

Pensamiento modelico – Atributos



Figura B

Pensamiento modélico – Edades

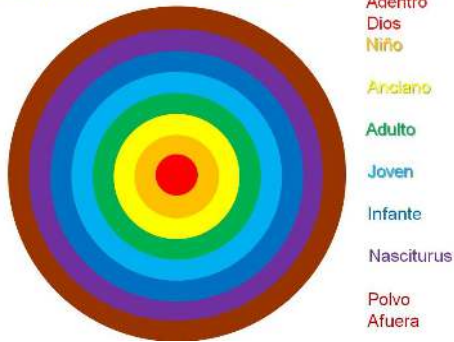


Figura C

Pensamiento modélico – Tipología 1



Figura D

Pensamiento modélico – Tipología 2



Figura E

Pensamiento modélico – Camino



Figura F

Quijotización positiva de Sancho por Quijote y Sanchificación positiva de Quijote por Sancho Subordinado



Figura G

sanchificación negativa de quijote por sancho insubordinado y quijotización negativa de sancho

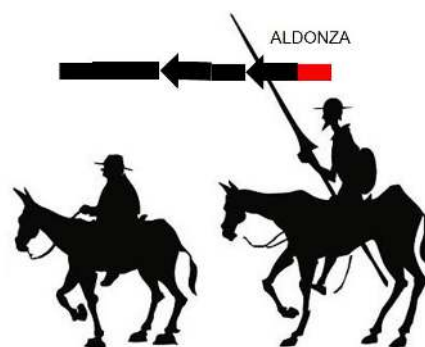


Figura H

3. Un Modelo de las Comunicaciones Humanas

Una de las características más importantes de lo humano es sin duda nuestra capacidad de comunicarnos.

Lo que sigue es una aproximación modélica de la comunicación humana, jugando como hacen los niños con los conceptos básicos y los grafos que propongo para entender sin entenderlo todo y así explicar sin explicarlo todo, la complejidad de las Comunicaciones Humanas.

3.1. Definiciones

Hagamos primero las siguientes definiciones:

Umbral: "Nivel máximo de comunicación" (aquí está nuestra necesidad de medirlo todo).

La Figura 1 de abajo, muestra gráficamente, dos comunicadores A y B y sus respectivos Umbrales de Comunicación.

Por su parte, en la Figura 2 de más abajo, se propone y muestra las 4 Dimensiones Básicas del Umbral: Poder, Conocimiento, Sabiduría y Santidad.

Δ Umbral: "Diferencia" de Umbral de Comunicación (aquí está nuevamente nuestra necesidad de medirlo todo).

En la misma Figura 1 de abajo, se muestra gráficamente, el Δ Umbral entre los Umbrales de Comunicación de dichos comunicadores.

Por su parte, en la misma Figura 2 de más abajo, se propone y muestra las 4 Dimensiones Básicas del Δ Umbral: Imposición (del Poder), Supervisión (del Conocimiento), Ascendente (de la Sabiduría) y Cautivación (de la Santidad).

Motivación: Efecto del Δ Umbral en el comunicador "más pequeño" (aquí está nuevamente nuestra necesidad de medirlo todo).

En la misma Figura 1 de abajo se muestra gráficamente, la Motivación del Δ Umbral entre los Umbrales de Comunicación de dichos comunicadores A y B.

Por su parte, en la misma Figura 2 de más abajo, se propone y muestra las 4 Dimensiones Básicas de la Motivación: Competencia (respuesta a la Imposición del Poder), Imitación (respuesta a la Supervisión del Conocimiento), Emulación (respuesta

al Ascendente de la Sabiduría) y Adoración (respuesta a la Cautivación de la Santidad).

Figura 1

comunicación

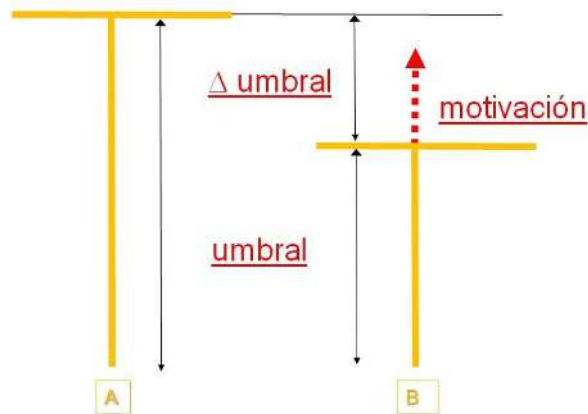
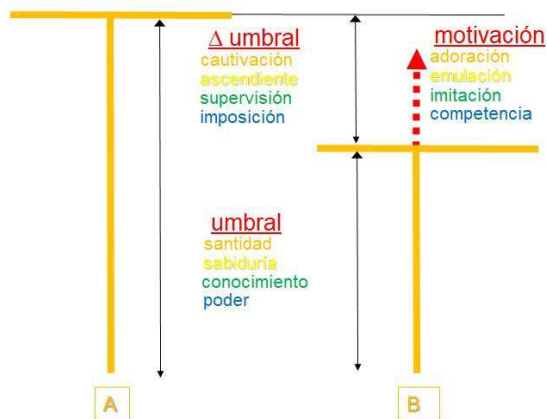


Figura 2

comunicación 4D



3.2. Situaciones de Comunicación

En vez de hablar de tipos de comunicación, juguemos con los grafos anteriores y propongamos ocho (8) Situaciones de Comunicación, según se muestran gráficamente en la Figura 3 de abajo, y en vez de una definición propongamos un Propósito para cada una, y, según requerido, un Nombre para cada una de sus 4 Dimensiones, según se muestran en Figura 4 de más abajo.

3.3. Propósito de las 8 Situaciones de Comunicación:

1.-Incomunicación: No comunicarse

2.-Abuso: Comunicarse "a un nivel que el otro no puede manejar":

3.-Monólogo: Comunicarse "pero solo en una dirección" a un nivel que ambos comunicadores pueden manejar:

4.-Diálogo: Comunicarse "en ambas direcciones" a un nivel que ambos comunicadores pueden manejar:

¡Note que el Diálogo y su grafo están en la base de todas las Situaciones de Comunicación "más elevadas" que le siguen!

5.-Servicio: Comunicarse por otro.

¡¡Note que un Servicio sin un Diálogo en su base resulta en un Abuso!!

6.-Educación: Ayudar a otro a crecer.

¡¡¡Note que una Educación sin un Diálogo en su base también resulta en un Abuso!!!

7.-Entrega: Comunicarse al mayor nivel posible para Dar Testimonio de la Divinidad.

8.-Devenir: Llegar a Ser Uno con la Divinidad.

situaciones de comunicación

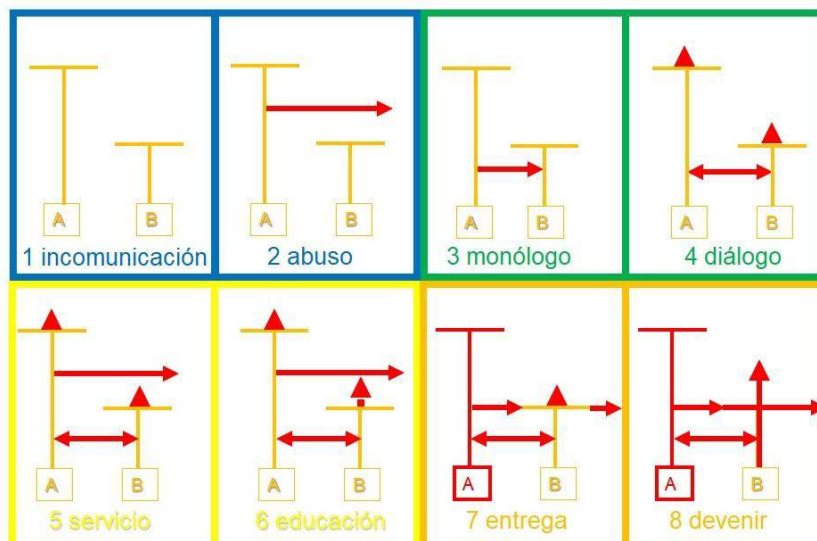


Figura 3

3.4. **Nombres de la 4 Dimensiones de las 8 Situaciones de Comunicación:**

1.-Incomunicación: No tiene dimensiones.

2.-Abuso: Paliza (Abuso de Poder), Discurso (Abuso de Conocimiento), Sermón (Abuso de Sabiduría) y Relato (Abuso de Santidad)

3.-Monólogo: Mostrar (lo que ambos Pueden Percibir), Explicar (lo que ambos Pueden Entender), Demostrar (lo que ambos Pueden Admirar) y Contagiar (lo que ambos Pueden Contemplar).

4.-Diálogo: Mostrar, Percibir y Respetarse; Explicar, Entender y Coordinarse; Demostrar, Admirar y Acogerse; y Contagiar, Contemplar y Entregarse.

5.-Servicio: Protección (del Poder), Consultoría (del Conocimiento), Consejería (de la Sabiduría) y Providencia (de la Santidad).

6.-Educación: Entrenamiento del Poder (Azul), Instrucción del Conocimiento (Verde), Enseñanza de la Sabiduría (Amarilla) y Revelación de la Santidad (Naranja)

7.-Entrega: Solo tiene Dimensión Divina (Roja)

8.-Devenir: Solo tiene Dimensión Divina (Roja)

situaciones de comunicación 4D

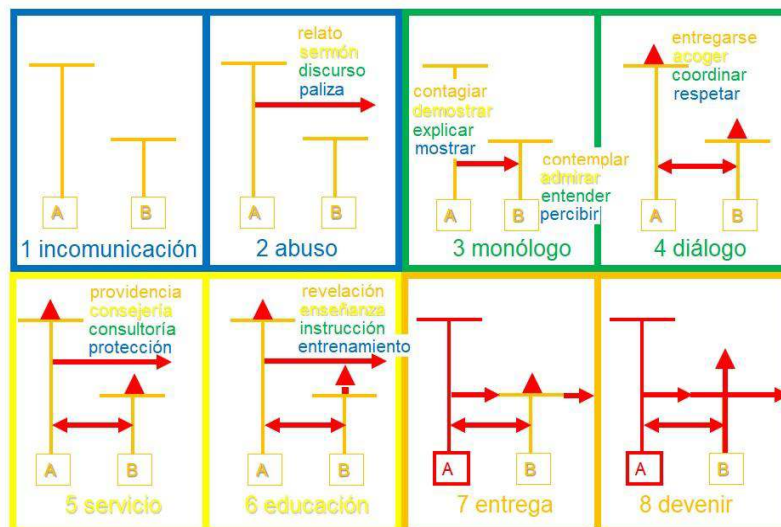


Figura 4

3.5. **Conclusión**

Para tratar de llegar a algún tipo de conclusión personal, y ayudarlo si usted se anima a hacer su propio ejercicio, enmarqué cada Situación de Comunicación en un marco de color porque reconozco:

A la “Gente Azul” como aquella que se comunica preferentemente en situaciones 1 o 2

A la “Gente Verde” como aquella que se comunica preferentemente en situaciones 3 y 4

A la “Gente Amarilla” como aquella que se comunica preferentemente en situaciones 5 y 6

A la “Gente Naranja” como aquella que se comunica preferentemente en situaciones 7 y 8

Si extrapolamos lo anterior a la familia y a la sociedad, podemos decir que hay tanto familias como sociedades:

1. Azules que se comportan como colectivos de individuos dependientes o bases de poder y se comunican preferentemente en situaciones 1 o 2, o sea, no se comunican o abusan, y están compuestas de preferencia por líderes que evolucionan y autoritarios que involucionan.
2. Verdes que se comportan como ambientes de individuos independientes o bases de conocimiento, por lo que se comunican preferentemente en situaciones 3 y 4, o sea, monologan o dialogan, y están compuestas de preferencia por especialistas que evolucionan y eruditos que involucionan.
3. Amarillas que se comportan como comunidades de personas interdependientes o bases de sabiduría, por lo que se comunican preferentemente en situaciones 5 y 6, o sea, sirven o educan, y están compuestas de preferencia por sabios que evolucionan e ideólogos que involucionan.
4. Naranjas que se comportan como ambientes de personas trascendentes o bases de santidad, por lo que se comunican preferentemente en situaciones 7 y 8, o sea, se entregan o llegan a ser lo que están llamadas a ser, y están compuestas de preferencia por santos que evolucionan y fanáticos que involucionan.

Una sociedad global en involución acelerada como la nuestra, en la que el poder económico sustentado en la tecnología subordina e instrumentaliza al conocimiento, la

sabiduría y la santidad; infecta y corrompe ahora a todas las sociedades regionales, nacionales, vecinales y a las familias que las componen. Dicho de otra manera, resulta casi imposible refugiarse de la influencia económica, política, cultural y religiosa de esta sociedad global enferma.

Las nuevas herramientas comunicacionales que el desarrollo tecnológico ha permitido masificar, tales como los teléfonos inteligentes, comercializados como inofensivos juguetes para niños están enfermando las mentes

<<https://www.weforum.org/agenda/2017/11/smartphones-are-damaging-this-generations-mental-health>> y sin duda alguna el alma de esta generación.

Esas mismas herramientas, son las que han permitido la creación y proliferación de los “medios sociales”, que si bien, utilizados con discreción resultan útiles, como poderosas herramientas comunicacionales y vías de acceso casi ilimitado a la información y al conocimiento, al mismo tiempo nos acercan a realidades y personas virtuales o inexistentes que están lejos, y nos alejan de nuestra propia realidad y de las personas reales que están cerca y nos rodean todos los días.

La desaparición progresiva de la familia ampliada y su reemplazo por la familia nuclear que por lo general trata de sobrevivir en un mundo hostil caracterizado por el individualismo, el egoísmo, el hedonismo, y, el culto a la belleza y a la juventud imperantes entre jóvenes y adultos, sumado al desprecio por los ancianos y la sabiduría y la negación de los enfermos, los niños y la santidad, hacen que la involución, de la familia y por extensión de la sociedad, desde el fanatismo, al ideologismo, a la erudición, al autoritarismo; sea mucho más frecuente y evidente que la evolución propia de lo humano desde el liderazgo, a la especialización, a la sabiduría y a la santidad.

El alejamiento de los abuelos de sus familias y el retiro anticipado de los ancianos de sus empresas, aparte de producir frustración y amargura, sumado a la falta de tiempo presencial de los jóvenes y los adultos, hace que las nuevas generaciones sean auto educadas por ensayo y error, y, como único complemento por las escuelas que los adultos eligen para ellas, y por lo tanto, su solitaria auto educación se limita al entrenamiento basado en la competencia y la instrucción basada en la imitación y pierde la vital dimensión de la enseñanza basada en la emulación que desde siempre ha sido el rol cultural de los abuelos en las familias y los ancianos en las empresas humanas.

¿Es posible afirmar que la felicidad de personas, familias y sociedades dependen de la calidad y la multidimensionalidad de sus comunicaciones?

Si el gran colectivo global de colectivos de individuos dependientes en que se ha convertido nuestro mundo se encarga de despersonalizar a personas y comunidades, ¿es ilusorio pensar que ayudar a la familia humana y a las personas que la componen a sobrevivir esta brutal embestida puede garantizar la supervivencia de la misma especie humana y de paso la supervivencia de la tierra?

Si bien “la felicidad” colectiva, individual, comunitaria o personal parece no existir, y solo existen “vidas personales únicas que vale o no vale la pena vivirlas”, podemos proponer una definición parabólica de una familia feliz:

Una “familia feliz” es como una ronda de personas trascendentes que danzan y cantan alegremente alrededor de una hoguera, que mantienen encendida y comparten con otras rondas y personas a su alrededor, mientras protegen en su interior, a sus miembros más débiles: sus enfermos y sus ancianos que enseñan y cuentan cuentos a sus niños.